Presentación

Un nuevo número de Lúdicamente, importante para los que consideran que el “espíritu lúdico” tiene un lugar central en la sociedad y, especialmente, en el campo de la formación de niños y jóvenes. Observando los juegos podemos entender las pretensiones y expectativas en relación a la formación, pero, también, en el recorrido inverso, comprender un poco mejor las sociedades y sus culturas.

Este número está formado por tres artículos, una reseña y un cálido homenaje a la herencia intelectual y afectiva dejada por Eduardo Archetti (El Lali). Cortos y sentidos, los tres textos del homenaje, parecen escritos y recortados por ese sentimiento que en portugués se anuncia y manifiesta como “saudade”.

El primer artículo, de Pascale Garnier y Alexandre Moraes Mello, reflexiona sobre el objeto deportivo destinado a los niños, una producción en crecimiento en la cual se manifiestan el cuerpo y las representaciones. El objeto ocupa, para los autores, una posición central tanto en el campo de las condiciones de su producción como en sus integraciones con la cultura deportiva e infantil. La materialidad de los objetos, a partir de la investigación empírica cualitativa, permite formular descriptores y sugerencias sobre los cuerpos y los modos de significar la relación en crecimiento entre infancias y deportes.

El segundo artículo, de Ianina Tuñón y Helga Fourcade, parte de la aceptación del derecho del niño al juego, programado o espontáneo, en contexto escolar o extraescolar. Empíricamente, tanto cuantitativa como cualitativamente, se describen y evalúan los modos y modas de la actividad recreativa, tomando en consideración género y diferencia socioeconómica sobre los mismos. O sea, lo que está en juego son las prácticas del jugar en una parte de la sociedad argentina.

El tercer artículo, de Cássia Guimarães Armando, Hugo Rodolfo Lovisolo y María Auxiliadora Terra Cunha, traza una trayectoria diferente. Por medio de la creación de un juego, de lances o apuestas, se investigan diferentes derechos y expectativas demandadas por los niños en un grupo social significativamente uniforme y en el cual la única diferencia notable es generada por el género. En algún sentido, el grupo estudiado parece reflejar con alta semejanza las demandas de los adultos de la sociedad brasilera. El juego les pareció a los niños bueno para jugar pensando sobre sus deseos y a los investigadores nos puede servir para pensar sobre ellos.

La reseña hecha por Alejo Levoratti del libro “Violencia en el Fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos” Compilado por José Garriga Zucal, completa el número.

Los tres textos sobre Eduardo Archetti no necesitan de presentación, apenas de una cálida lectura.

Dr. Hugo Rodolfo Lovisolo